

ENRICA ROSANNA

**LA RIQUEZA DE SER MUJER**

Antropología, maternidad y consagración

EDICIONES SÍGUEME  
SALAMANCA  
2004

*A mamá Ángela*

Cubierta e ilustraciones realizadas por Christian Hugo Martín

Traducción de José Manuel Bernal  
del original italiano *Donne per il terzo millennio, problema o risorsa?*

© Enrica Rosanna, 2004  
© Ediciones Sígueme S.A.U., 2004  
C/ García Tejado, 23-27 - E-37007 Salamanca / España  
Tlf: (34) 923 218 203 - Fax: (34) 923 270 563  
e.mail: ediciones@sigueme.es  
www.sigueme.es

ISBN: 84-301-1537-4  
Depósito legal: S. 1089-2004  
Impreso en España / Unión Europea  
Imprime: Gráficas Varona S.A.  
Polígono El Montalvo, Salamanca 2004

## CONTENIDO

|   |    |
|---|----|
| <i>Introducción</i> .....                             | 11 |
| 1. Repensar los fundamentos de la cuestión femenina . | 13 |
| 1. Teorías sobre la cuestión femenina .....           | 17 |
| 2. Las Conferencias internacionales sobre la mujer .  | 21 |
| 3. Los movimientos de mujeres .....                   | 26 |
| 4. Hacia una sociedad a dos voces .....               | 29 |
| a) <i>Mainstreaming</i> y <i>empowerment</i> .....    | 30 |
| b) Remodelar a dos voces la convivencia humana        | 33 |
| c) Hacia una cultura del poder entendido como         |    |
| servicio .....  | 35 |
| 2. Educadoras por ser madres, madres por ser          |    |
| educadoras .....                                      | 39 |
| 1. El desafío del mundo globalizado .....             | 42 |
| 2. Radiografía del mundo juvenil .....                | 45 |
| 3. Un estilo de educación .....                       | 54 |
| 4. Un profeta para los jóvenes .....                  | 59 |
| 3. Un futuro bajo el signo del «genio femenino» ..... | 65 |
| 1. El genio de la mujer .....                         | 69 |
| 2. El horizonte de los fundamentos .....              | 72 |
| 3. La maternidad .....                                | 78 |

|  |            |
|--|------------|
| 4. Ser madre en el tercer milenio, o el arte de «hacerse cargo de los otros» .....                 | 85         |
| 1. El arte de «hacerse cargo de los otros» .....   | 88         |
| 2. El símbolo de la maternidad .....   | 93         |
| 5. La vida consagrada femenina y el tema de la mujer:<br>una elección radical para el futuro ..... | 101        |
| 1. Decirse y pensarse en femenino .....  | 105        |
| 2. Comprometerse en el horizonte del ser y del implicarse .....                                    | 109        |
| Epílogo: «El futuro tiene un corazón viejo. El corazón viejo tiene un futuro» .....                | 115        |
| 1. La preocupación por cuidar de los otros .....   | 116        |
| 2. Ser madre .....   | 119        |
| <i>Bibliografía de la autora sobre el tema de la mujer .....</i>                                   | <i>123</i> |

## CARACOLA DE ARCANO MAR

por Maria Pia Giudici

Justo ahora que sobre la playa desierta  
el viento de tramontana  
azota dunas inconsistentes,  
de perla henchida, una caracola se abre  
a la claridad de la luna.  
Si la acercas, como présago, al oído,  
en vivo murmullo te confesará  
el respirar tranquilo y profundo  
del mar.

Un corazón de mujer  
que mucho ha amado, orado, sufrido,  
tú no te lo acercas en vano.  
Al oído del alma,  
caracola de arcano mar,  
siempre  
te susurra el canto,  
te entrega, insomne,  
incluso sin saberlo,  
el eco del infinito.

## INTRODUCCIÓN

«Las auroras reciben siempre su paga al atardecer».

He elegido esta frase de Karl Rahner para introducir las páginas de este libro, una publicación sobre la mujer, escrita por una mujer, dedicada a «mamá Ángela», una madre feliz de seis hijos. ¿Por qué? Para engendrar la vida hay que darla, sin por ello pretender ser héroes. Es la lógica de la semilla que se convierte en grano; una lógica que vale para la naturaleza, para cada uno de nosotros, para la historia, incluso para el tiempo presente; lógica que subyace en cada una de las páginas de esta publicación.

Sin embargo, he encontrado una dificultad al redactar este libro: la de sentirme personal y absolutamente implicada en lo que he escrito; soy una mujer, una mujer consagrada, entregada desde hace años al tema de la mujer. Corro el riesgo de ser parte, inclinando así mi reflexión hacia los aspectos «positivos» del tema feminista y dejando un poco de lado los problemas. He intentado a toda costa superar este riesgo evitando, al mismo tiempo, los estereotipos sobre la mujer. Mi elección en favor de los activos que la mujer atesora ya está tomada; quiero desarrollar sus riquezas, pero a partir de las dificultades experimentadas por las mujeres de hoy, de ayer y de siempre.

Cuántas veces he meditado a partir de las mujeres del evangelio el paradigma de las mujeres de todos los tiempos. Al iniciar este volumen desearía dirigirme a ellas como una hermana: si eres una madre que llora a sus hijos asesinados, violentados en su cuerpo y en su alma; si eres una mujer a

quien han robado la dignidad, ¡recuerda que Jesús no tuvo enemigos entre las mujeres! Reconócete a ti misma en la mujer desconocida que bañó de lágrimas los pies del Mesías y los secó con sus cabellos; en Marta, la hermana de Lázaro, que ante la muerte confesó su fe en la resurrección del Dios vivo; en la Verónica, que en el camino del Calvario liberó el rostro del más hermoso de los hombres de la máscara de sudor, sangre y salivazos. Piensa en María, la dolorosa dulce Madre del crucificado, que «estaba» con Juan en el Calvario. Ella, la Madre, y Juan, el discípulo amado, encomendados el uno al otro, en la inmensa comunión que hace de todos nosotros hijos suyos y de ella nuestra madre.

Magdalena, Marta, Verónica... las mujeres del evangelio, prototipo de tantas mujeres y madres, jóvenes y ancianas, cultas e iletradas, sencillas y cargadas de responsabilidades sociales, que me han ayudado a reflexionar y a redactar estas páginas con un estilo que sabe a conversación, que evoca el «lenguaje hablado», la familiaridad, el diálogo.

Un impulso significativo para la redacción me ha venido de parte de ese gran profeta de nuestro tiempo que es Juan Pablo II, a quien debemos muchas intervenciones sobre la mujer, en especial la *Mulieris dignitatem* y la *Carta a las mujeres*, dos escritos para meditar y para encarnar en la vida no sólo por las mujeres, sino también por los hombres y a nivel institucional.

Un referente y una convicción conducen todas las reflexiones que han ido surgiendo poco a poco. El *referente*: la maternidad, el más alto símbolo que la naturaleza nos ofrece respecto al cuidado de la vida que se va desarrollando, la solicitud por la comunión, la gestión de la responsabilidad. La *convicción*: los valores etiquetados como feministas, que o se convierten en valores humanos o la humanidad fracasará.

1

REPENSAR LOS FUNDAMENTOS  
DE LA CUESTIÓN FEMENINA





## REPENSAR LOS FUNDAMENTOS DE LA CUESTIÓN FEMENINA

El ojo ve solamente la arena  
mas el corazón iluminado  
es capaz de ver  
el confin del desierto  
y la tierra fértil.

Este proverbio oriental expresa el espíritu con el que afronto el tema apasionante y trabajoso de la «cuestión femenina» en sus raíces. Quiero abordarlo con un corazón humilde y sin prejuicios para acercarme a la tierra fértil de una nueva era de la humanidad, en la que la mujer –todas las mujeres del mundo– sean plenamente respetadas en su dignidad, vocación y misión.

Para hacer realidad la profecía de este futuro es obligatorio recorrer de nuevo el camino. La historia de la mujer, en efecto, condiciona y enriquece las vivencias de las mujeres de hoy, hijas de esta historia sufrida y espléndida. La perspectiva para adentrarse en este viaje al pasado puede ser diversa. Apoyándome en mi formación cultural, prefiero la óptica sociológica, aunque reconozco la dificultad que entraña; y apoyándome en mi experiencia de mujer consagrada, dedicada a la educación de las jóvenes, completo mi análisis con las reflexiones que poco a poco he ido interiorizando a lo largo de mi quehacer diario.

Existen en la actualidad numerosas publicaciones sociológicas sobre la mujer que, sin embargo, se encuentran en gran medida condicionadas ideológicamente. Por este motivo, más que ayudar a una profundización seria del problema en cuestión, favorecen el mantenimiento de estereotipos y prejuicios.

El trabajo, por tanto, se presenta arduo por muchas razones. Ante todo, por la disciplina sociológica en cuanto tal, actualmente en fase de revisión crítica tanto desde el punto de vista metodológico como del contenido; por la complejidad de la cuestión femenina, en sí y en relación con el contexto socio-cultural en el que se sitúa; por la relevancia de las cuestiones sobre la mujer dentro de la actuación socio-política y, en concreto, de los intereses de cada partido. También hacen difícil el estudio la obviedad y los estereotipos sobre la mujer, que caracterizan la mentalidad corriente de hombres y mujeres y han penetrado en la cultura, condicionando instituciones, modelos de comportamiento, costumbres, funciones a desempeñar, cambios sociales y, a veces, hasta las mismas leyes.

A pesar de todo esto, me animo a mí misma a *perseverar*, confortada por aquellas palabras del *Eclesiástico*: «No escatiméis dinero en adquirir instrucción, pues en ella encontraréis oro en abundancia» (Eclo 51, 28).

Volviendo a las raíces, deseo centrar mi *reflexión* sobre la historia de la cuestión femenina especialmente en lo que se refiere a la relación hombre/mujer, que me parece el punto central del problema, para lo cual lo estructuraré a partir de tres coordenadas: los intentos de análisis teórico del problema en cuestión y las conclusiones de los encuentros internacionales; las reflexiones y las conquistas alcanzadas dentro de los distintos movimientos; la propuesta, en último término, de una hipótesis: la consecución de una sociedad «a dos voces».